

**PROPUESTA DE RESOLUCIÓN DE COMENTARIO DE “GENTE QUE SOBRA” DE
JUAN JOSÉ MILLÁS**

Lo primero que notas al regresar de las vacaciones es que ha aumentado la mendicidad. Lo percibes en el metro, en los semáforos, en las puertas de las cafeterías caras. Ha aumentado la mendicidad, te dices saliendo de la Fnac con las novedades literarias del otoño. Ha aumentado la mendicidad, te repites calle arriba, hacia Callao. Cuatro palabras a las que das vueltas dentro de la boca, mezclándolas con la saliva, intentando extraer de ellas algún significado. Significan que hay más mendigos que cuando te fuiste, hasta ahí llegas. Hay más pobres que le sobran al Estado español al modo en que le sobran los gitanos al francés. Sobran sus estómagos, sus lenguas, sus ojos, sus bocas, sus pulmones, sus culos, sus pollas, sus coños, sus miradas extraviadas, sus palabras, sobran sus piojos.

En el vagón del metro distingues enseguida a los que sobran. Son tres y lo llevan escrito en la frente. Hay otros cuatro o cinco a punto de sobrar. También lo llevan escrito. Los que no sobramos (aún) nos alejamos de ellos por miedo al contagio. Intentas refugiarte en la lectura de las solapas de los libros que acabas de comprar. ¿Pero de quién son los mendigos? Tuyos no (¿por qué entonces ese malestar?). Ni del alcalde (de otro modo no fabricaría bancos imposibles para impedir su descanso). ¿Pertenece quizá al Ministerio de Interior, al de Igualdad, al de Trabajo, al de Fomento, al de Defensa, al de Sanidad, al de Economía, al de Hacienda? Mientras las estaciones se suceden, repasas ministerio a ministerio y compruebas que no pertenecen a ninguno, ni siquiera al de Justicia, que ya es decir. Tampoco al de la Solidaridad, que ni existe ni se le espera. Ha aumentado la mendicidad, una frase sencilla, impersonal, sin sujeto, como cuando decimos llueve o hace calor. Un suceso atmosférico. La mendicidad como Ciclón de las Azores.

(Juan José Millás, 10 de septiembre de 2010)

Organización de las ideas

I. **Percepción por parte del autor del aumento de la mendicidad. (Líneas 1-8)**

II. **Análisis de este hecho por parte del autor. (Líneas 8-23)**

II.1. Es gente que sobra al estado español. (8-11)

II.2. Es gente que se distingue perfectamente. (12-14)

II.3. Es gente que causa rechazo a los que no de su clase. (14-16)

II.4. Es gente que no pertenece a nadie: ni al ciudadano, ni al

alcalde, ni a ningún ministerio, ni si quiera al de la

Solidaridad. (16-23)

III. **Nueva afirmación del tema inicial (Líneas 23-25):** no obstante la mendicidad existe como un fenómeno incontrolable.

Como podemos observar, el texto muestra una estructura claramente encuadrada, pues el tema inicial del apartado primero se repite en la tercera parte. El segundo apartado supone un análisis más pormenorizado del tema.

Tema: Indiferencia política y social ante el aumento de la mendicidad

Molestia social que supone la mendicidad creciente...

Resumen

Cuando volvemos de vacaciones, notamos que la mendicidad ha aumentado. Estos pobres son gente que le sobra al estado español. Se distinguen perfectamente en el metro los que sobran (los pobres) y los que están a punto de sobrar y los que todavía no sobramos mostramos un rechazo ante ellos. Estos

mendigos no pertenecen a nadie: ni al ciudadano, ni al alcalde, ni a los distintos ministerios, pero el caso es que existen como un fenómeno atmosférico imposible de controlar.

Comentario crítico

Estamos ante un texto periodístico de opinión firmado por Juan José Millás, conocido periodista columnista habitual del periódico *El País*. Este texto, precisamente fue publicado en dicho periódico el 10 de septiembre de 2010. Se trata de una columna donde el autor pone de manifiesto su opinión reflexiva a propósito de un tema de actualidad: el aumento de la mendicidad.

Precisamente, la mendicidad es el tema principal de todo el texto en el que se da una visión muy crítica y subjetiva, propia del subgénero ya nombrado. El autor trata la mendicidad como un hecho acuciante en la actualidad en el que influye bastante la crisis económica que sufre España. El texto fue publicado en septiembre de 2010, momento en el que el Euribor en toda Europa alcanzó máximos históricos y como consecuencia, los tipos de interés subieron hasta mostrar la incapacidad de la sociedad Española para hacer frente a las deudas hipotecarias que terminaría traducéndose en mendicidad.

Actualmente la mendicidad tiene un índice de aumento mucho mayor al que tenía cuando se publicó el texto. En la actualidad existe toda una cultura del desahucio, debido a la imposibilidad del pago de deudas que crea un malestar social que se traduce tanto en movimientos anti- desahucios apoyando la dación en pago como en protestas por los recortes que actualmente sufre España. Las personas que sufren desahucio son capaces hasta de suicidarse, como hemos visto en varias ocasiones en las noticias: sin ir más lejos, a principios de este año en Córdoba, un hombre se suicidó por este motivo. Es increíble que la ley admita que una familia pueda ser desahuciada si su hijo es mayor de tres años, y que den la amnistía a corruptos. Los bancos, por otra parte, son los que se quedan estas casas con las cuales no hacen nada, solo perjudicar a la clase media-baja.

La mendicidad es, en el fondo, consecuencia de la desigualdad económica existente en esta sociedad, en la cual muchas personas pierden su empleo y son obligadas a abandonar sus casas, con lo cual se encuentran ante la única opción de vivir en la calle.

En este último año ha salido a la luz un factor fundamental que explica esta crisis: la gran corrupción en los altos cargos políticos que se han encargado de arruinar a este país por su codicia, desprestigiando así la función de la política. Es una injusticia que estas personas sean las que menos sufran las repercusiones de esta crisis y, sin embargo, las personas que no tiene culpa son las más afectadas.

Podemos observar en este texto, por otra parte, cómo influyen los prejuicios en la sociedad, pues tenemos tendencia a clasificar a las personas según su apariencia. Procuramos alejarnos de aquellos que consideramos de una "clase social inferior" a la nuestra. Estas actitudes se identifican con la discriminación social y no nos paramos a pensar que tal y como están las cosas nosotros quizás estemos como ellos en un futuro. Como acabo de decir, estas personas sufren discriminación, se sienten desplazados e incapaces de integrarse en una sociedad que no se preocupa por ellos. Estas personas que muy probablemente un día vivían en sus casas y tenían un sueldo, ahora tienen que enfrentarse diariamente a la idea de que lo han perdido todo, luchan por sobrevivir y por sacar adelante a sus familias. Y encima tienen que soportar esta discriminación.

En mi opinión, deberían desaparecer los paraísos fiscales para evitar que un país se arruine debido a la evasión de impuestos, que causa el empobrecimiento de los que tienen un menos poder adquisitivo. También debería disminuir el número de políticos españoles, al igual que su sueldo. La sociedad española tiene un futuro muy difícil y solamente con una clase política que sepa dirigir con mano firme esta crisis podremos salir de ella. Los políticos deberían pensar como Kant y actuar por deber y no por los intereses.

Comentario colectivo hecho por los alumnos de 2º de ESO B del curso 2012-2013, en especial por Javier Raigón y por Manuel Casanova.